

LO QUE SE PUEDE ESPERAR

El Camino de Fox Está Minado

Su Mejor Arma: el Optimismo

Varios Cambios Sólo de Siglas

Posibles Cambios Amargos

El Factor-Ficción Weinberger

Salvador Borrego E.

MÉXICO, D.F.

2000

PEDIDOS:

55 46 34 65
Apdo. Postal 91-088,
México, D.F.

Primera Edición Septiembre

TIPOGIMAS A
EDITORIALES

55 30 83 28

Impreso en México
Printed in Mexico

PRÓLOGO

El autor me ha pedido un prólogo, "pero que sea breve", como el que le hice a su libro "La Cruz y la Espada". Reitero que la presentación de un libro no ha de ser obligadamente elogiosa.

En obsequio de la objetividad, este libro es un análisis de lo que México puede esperar durante el sexenio del presidente Fox. Es un análisis fundado en una serie de antecedentes sumamente importantes, que por lo general se desconocen.

El autor considera exagerado el optimismo que se ha desbordado a partir de las elecciones del 2 de Julio. Y da una llamada de atención para que ese gran optimismo no vaya a convertirse en una amarga desilusión. Hay cosas que Fox puede hacer, y otras muchas que no dependen de su voluntad.

Este no es un libro pesimista. Sólo está apegado a la realidad. Su lectura es importante para los que votaron por Fox o por otros candidatos, pues nos ayuda a saber dónde estamos ubicados.

Como siempre, los análisis de Borrego van hasta el fondo. No son opiniones solamente; contienen la fuerza inevitable de los hechos.

Lic. Onésimo Lozano.

"¡M DE QUIENES CONFUNDEN la movilización con la victoria] Un movimiento acaba de iniciarse, no de lograr sus fines, y esta sola iniciación no ha cambiado en nada las grandes cuestiones de la época".

(Spengler)

EL TRIUNFO DEL 2 DE JULIO necesita refrendarse. La intención es proyecto; el mundo de las verdades son los hechos. México espera los "cambios ihoy, hoy, hoy]".

CAPÍTULO 1

EL PRI VIVÍA GRACIAS AL FRAUDE

Fox tiene enemigos a su izquierda y hasta dentro del PAN, donde hay quienes añoran la tradición oscura de las "familias custodias".

UNA NOCHE ILUMINADA CON AURORA BOREAL El 2 de Julio México amaneció con el sol de frente sobre 16 millones de mexicanos que votaron por Fox. Luego, en la noche, el triunfo tuvo el esplendor maravilloso de una aurora boreal.

El PRI –descendiente directo de PNR concebido por Calles y Mr. Morrow– había sido derrotado.

En el D.F. el PRI no ganó ni uno de los 40 distritos federales, ni uno de los 40 distritos locales y ninguna de las 16 delegaciones. Todo lo ganaron el PAN y el PRD.

Para los casi 16 millones de mexicanos que votaron por el PAN, ese día consideraron casi resueltos los problemas acu-

mu lados durante 71 años de priísmo. Su candidato había basado su campaña en el "cambio", y seguramente todo iba a cambiar para mejor y mejor.

Tal esperanza era y es exagerada. Las cifras definitivas revelaron que Fox ganó con 16 millones de votos, aunque tendrá una considerable oposición. No fue propiamente un triunfo "arrasador", como se dijo. Veamos las siguientes cifras:

El PRI	tuvo	13.5	millones	de votos
El PRD	tuvo	6.2	.	”
Minipartidos		2.0	,	,
		21.7		

O sea que 21.7 millones votaron por diversos candidatos, no por FOX, y 21 millones de ciudadanos escépticos se abstuvieron de votar. Estos últimos representan el 38% del total de empadronados, índice mayor que el de las elecciones de 1994, que fue de 23%.

En conjunto, 42 millones –de los 58 millones de ciudadanos empadronados– no votaron por Fox, aunque él tiene lícita y categóricamente el poder en sus manos.

En la cámara de diputados el PRI y el PRD lograron 277 curules frente a 223 del PAN y su aliado Verde Ecologista. Y en el senado, Fox cuenta con 51 escaños, en tanto que sus opositores tienen 77.

La elección tuvo algo de caprichosa y extraña, pues la mayoría votó por Fox, pero no por sus diputados y senadores. Se dice que los electores procedieron "sabiamente" y votaron por un Congreso que no es foxista a fin de ponerle "contrapesos" a Fox. ¿Será posible tanta "sabiduría"?... Y así resultó que el nuevo régimen no es monolítico. Tiene flancos descubiertos y necesitará negociar con PRI y PRD cada uno de los "cambios" importantes que se proponga realizar.

Sin embrago, se considera que ya se dio un "primer cambio" porque Fox seleccionó a hombres honrados para su gobierno, entre los cuales no hay bandidos como los que en años reciente robaron cientos y miles de millones en los regímenes priístas.

Por su parte, PRI, PRD y PT aguardan cualquier titubeo de Fox para meterle zancadillas. Hasta dentro del propio PAN hay silenciosos resentidos que son antifoxistas y que añoran la tradiciót i oscura de las "familias custodias".

Por eso es tan indispensable que los primero pasos de Fox sean tan contundentes como lo fue su campaña. Que el ciudadano sienta un "cambio" positivo y no una frustración.

Que no nos ocurra lo que acaba de suceder en Argentina, donde el pueblo se cansó del régimen de Menem y votó por "la alternancia" llevando a De la Rúa a la presidencia, y en seguida fue víctima de un "recorte" que bajó sueldos y jubilaciones, paralizó la inversión pública y creó desempleo, todo cor la excusa de que "es restricción amarga, pero saludable". La imagen presidencial empezó a derretirse.

Fox tiene la enorme riqueza política de haber encendido la esperanza del pueblo. Con su liderazgo, esa esperanza –que es fuerza metafísica– puede lograr cosas en favor de México. Urge que este capital no se escurra entre las manos por un mal manejo de su imagen durante las primeras semanas de su Gobierno.

Es importantísimo que Fox haga saber –directamente o a través de filtraciones– a los medios informativos, las condiciones ruinosas (aunque bien disimuladas) en que se le entrega el país. El Fisco está exhausto, hasta en apuros para cubrir jubilaciones, y en los últimos años se han expedidos bonos a diestra y siniestra cuyos sucesivos vencimientos pesan sobre el futuro inmediato de la nación.

El pueblo debe saberlo.

Se espera que los primeros actos del nuevo régimen confirmen la esperanza de que emprendemos un camino difícil, pero

con claros indicios de que se irá revirtiendo el daño acumulado en 71 años de priísmo.

¿Por ejemplo, qué medidas podrían abrirle brechas a este camino?

- Fox dijo que manejará a Pemex con criterio empresarial; que Pemex está siendo desordenádamente "ordeñado", pues en los 5 años recientes se le han quitado novecientos mil millones de pesos para el Fisco, o sea más de la mitad de sus ingresos (70%). Si Fox disminuye la "ordeña", cierra algunas fugas y canaliza mejor los 5,000 millones de dólares de ingresos adicionales obtenidos en Pemex, podrá anunciar el fin del alza mensual de las gasolinas y el gas. En una segunda etapa –con mejor manejo de los recursos– tender a una baja gradual de precios para que los combustibles mexicanos no sean más caros que en Estados Unidos. Esto haría que la "macroeconomía" empezara a entrar en todos los bolsillos. Y así se justificaría el lema de que "el petróleo es nuestro".
- Procesar a veintenas de funcionarios que se han enriquecido en forma ofensivamente ostentosa. Buscar–pero con ganas de encontrarlos– a los altos funcionarios que se pasean impunes. ¿Por qué no confiscarles sus bienes e invertir en obras públicas?... El criterio de que tal cosa es persecución no tendría mayor efecto porque el pueblo sabe que el bandidaje oficial existe. Y que pierdan valor las chicanas de que el proceso ya iniciado adoleció de fallas o de que ya prescribió el delito.

  Más que mantener a Salinas de Gortari en prisión, al pueblo le beneficiaría que se invirtieran aquí algunos de los 200 millones de dólares que se llevó al extranjero.
- Un llamado a los que tienen ahorros en Europa, EE. UU., Canadá y las Bermudas (más de cien mil millones de dólares), para que traigan una parte y la inviertan en Méxi-

co. Si aquí pudieron crear esas fortunas, ¿por qué no acrecentarlas también aquí? Fox podría dar seguridades de que no es un López Portillo para confiscarles ni dólares ni bancos.

- Otro recurso. Si todos los funcionarios de primer nivel ya son tan afortunados que todos tienen un confortable patrimonio, ¿por qué no prescindir de la mitad de sus sueldos?... Un secretario percibe $128,000 pesos mensuales; un subsecretario $121,000; un director $104,000; diputados y senadores más de $70,000. Su relativo "sacrificio" no les impediría seguir viviendo muy bien, bastante más que seis millones de mexicanos que apenas perciben dos salarios mínimos ($1,800 mensuales), y que 30 millones que subsisten con menos de $300 pesos al mes.
- Un recurso más. Hacer un llamado al México Urbano para que acuda en ayuda del México del Campo. En el campo se siembra y se cosecha con mil dificultades lo que en las ciudades se come. En el campo se producen las materias primas que las fábricas consumen. Y el campesino es el sector más sacrificado y olvidado de México. Es una realidad que al Fisco no le bastan sus recursos para subsidiario más. El pueblo de las ciudades no tiene cabal noción de la vida del campo. Habría qué hacérsela conocer a través de todos los medios y que este México Urbano le tienda su voluntaria ayuda al del surco, no a través de los comisariados ejidales —que siempre han robado— sino de agrupaciones privadas que encauzaran las aportaciones económicas hacia obras específicas. De riego, por ejemplo.

  Sería una cruzada de ayuda a nivel nacional; sería unir a dos Méxicos que siempre han vivido separados.
- Y algo más, respecto al campo. La tala realizada por influyentes —y por campesinos misérrimos— desforesta cada

año 200,000 hectáreas. La erosión de la tierra apunta a un 75%. Los desiertos avanzan. Este problema es tan grave que sólo podría hacérsele frente usando al Ejército, por lo menos una vez a la semana, para reforestar las zonas más dañadas.

- Aplicar unos cuantos granos de justicia en los millonarios robos ocultos en el Fobaproa sería una catarsis –saludable desahogo– para el pueblo y para los pobres a quienes se les ha endosado el pago de esa deuda (un billón de pesos). Debe abrirse, siquiera, una hendidura en el secreto cómplice que protege a quienes, pudiendo pagar holgadamente, le pasaron la cuenta al pueblo. La diputada Dolores Padierna dijo que si se revelaran los nombres de los diputados todo el sistema político se cimbraría. Pues que se cimbre, al fin que ya se va.

  Se sabe que 5 de 13 conocidos multimillonarios mexicanos se beneficiaron con el Fobaproa, al que tranquilamente pasaron sus adeudos. ¿Por qué no hacer que algunos de ellos paguen públicamente con parte de sus inagotables riquezas?... Hacer algo en este escandaloso asunto consolidaría más la justicia social del régimen que cualquier promesa de servicio social.
- También en las arbitrarias jubilaciones que repartieron y se autofijaron altos funcionarios del régimen priísta se pueden sentar precedentes de justicia. Hacerlo provocaría los acostumbrados gritos de que se está haciendo "cacería de brujas", pero el país entero está convencido de que tales brujas existen.
- Monetizar la plata, aprovechando que México es el primer productor del mundo, de este metal. El minucioso estudio de Hugo Salinas Price dice que sólo se requiere osadía y tesón. La plata, con valor real (no papel) saldrá del país a colocarse en el mercado mundial a cambio de

importaciones. Sería prepararnos para los trastornos internacionales que se avecinan; sería adoptar gradualmente una moneda indevaluable. Estimularía el ahorro interno. La inestabilidad del peso de papel viene de que es eso: papel, y por tanto no garantiza que seguirá valiendo lo mismo dentro de unas horas o unos días; la plata no tiene ese problema.

Monetizar la plata impulsaría a las zonas mineras del país. Además, nos protegería del deslizamiento hacia la dolarización, que ya ni necesita promoverse porque se va dando espontáneamente.

Las monedas de 10 pesos plata, de la época de López Mateos, se han revaluado 400%. Con moneda-plata no volveremos a encontrarnos otra vez con "nuevos pesos" que sólo valen la MILESIMA parte de lo que ahorramos.

El Banco de México tiene 32,000 millones de dólares en sus reservas, prácticamente inamovibles. Y tuvo qué adquirir esos dólares enviando productos mexicanos de valor tangible, en tanto que EE.UU. nos envió 'papeles'. Esto equivale, en cierta forma, a pagar tributo en una escala que hace palidecer al Imperio Romano.

Urge un movimiento defensivo ante la actual arquitectura monetaria.'"

- Reorganizar y hacer total el Servicio Militar para aprovechar la enorme fuerza juvenil de los 18 años. Dar nociones de disciplina y salud a las nuevas generaciones y encauzarlas a tareas en beneficio del prójimo, con muy severas medidas para evitar el soborno de quienes traten de eludir el servicio.

En fin, millones de mexicanos votaron por el "cambio", y emulando a su líder quieren el cambio "¡hoy, hoy,

---

([1]) Más sobre la plata. Hugo Salinas Price. Diana. 2000.-

hoy!". Diferirlo en promesas sería empezar a abrirle puertas a una peligrosa desilusión.

El triunfo del 2 de julio necesita refrendarse con la contundencia de los hechos... "¡Ay de quienes confunden la movilización con la victoria!".

Claro que Fox puede realizar muchas cosas, pero otras no están a su alcance. Con ser tan grande la extensión de México (dos millones de kilómetros cuadrados), Fox dispone de muy poco campo de maniobra. Y es así porque el país se halla hipotecado.

Alguien dirá que así ha sido siempre. Desde que el agente Poinsett agitó para derrocar a Iturbide, hasta el presidente Zedillo que empezó pidiendo prestados 50,000 millones de dólares y que ahora deja un Fobaproa (de casi un billón de pesos) a pagarse en los próximos treinta años, además de numerosos bonos de deuda externa.

Aunque casi siempre ha ocurrido que el país pase de una manos a otras atado por nuevos compromisos, ahora la hipoteca es mayor que nunca. Con toda razón, al festejar su triunfo el 2 de Julio, Fox contestó a quienes lo aclamaban: "¡Que Dios nos ayude!"...

Entre las cosas que el nuevo régimen casi no puede hacer es la de elevar –a corto y mediano plazo– el nivel de vida de 30 millones de mexicanos hundidos en la miseria, ni el de otros millones de mexicanos que difícilmente perciben dos salarios mínimos y que viven en angustiosa pobreza.

Veamos por qué...

CAPÍTULO II

CAÍDA INICIADA HACE 30 AÑOS

Fox se halla ante la corriente de empobrecimiento y deuda que inició Echeverría.

COINCIDENCIAS, O COMO SI TODO FUERA UN PLAN

A partir de los autofabricados sucesos sangrientos de 1968, y de la consiguiente ascensión de Echeverría, se inició un profundo y sorpresivo cambio de la Economía mexicana, tan profundo que no ha sido suficientemente evaluado. Aún ahora continúa Hquién lo pensara!-empobreciendo a la nación, en beneficio del plan extranjero que hasta recientemente se idrtificó como Neoliberalismo global izador.

Para llegar a la situación actual se fueron dando los siguientes pasos desde el régimen de Echeverría:

- Vertiginosa estatización de empresas (casi 800) que con sus pérdidas y bandidajes debilitaron la economía nacional.

- Para financiar estas estatizaciones se endrogó al país con 13,000 millones de dólares en un sexenio.
- Luego se inició la destrucción de la Banca y del crédito. (1)
- La industria mexicana afrontaría la quiebra o tendría qué fusionarse con capitales extranjeros.
- El progreso del país dejó de depender de recursos propios y quedó a merced de lo que siguiera prestándonos Wall Street.
- ¿Es dañino recibir préstamos y más préstamos? Ahogados por la crisis llega a vérsele como el salvavidas que se le arroja a un náufrago, pero sin rescatársele.
- Al llegar a ese punto México viró para convertirse en un país maquilador.
- ¿Acaso es dañino ser maquilador?... Desde luego que hundidos en la deuda (doscientos mil millones de dólares), sin fuentes de trabajo y con incesante carestía, las maquiladoras son bienvenidas.
- Pero, entretanto, se le corta a México el camino de hacer que crezca su propia industrialización. (Entre las primeras quinientas empresas del mundo México sólo cuenta con una: Pemex).
- A cambio, tenemos más trasnacionales y más maquiladoras que aprovechan la mano de obra barata, creada o acrecentada por el plan empobrecedor.
- Se diría que de ese modo el país va saliendo adelante. Sin embargo, el obrero y el empleado mexicano ya no tienen patrones arraigados en México, y las utilidades ya no se quedan aquí.
- Creadas estas circunstancias, en el siglo XXI no será viable que crezca la industria nacional.

([1]) Entre 57 sistemas bancarios del mundo, el de México ocupa el penúltimo lugar.

Ahora bien, Fox mencionó en julio (día 15) que hay un abismo entre los salarios de Estados Unidos y los de México y que él tratará de que lleguen a ser casi semejantes. ¡Magnífico propósito!... Pero, chocará con un muro de granito. Si los capitalistas extranjeros invierten aquí es porque nuestra "baratura" les da más utilidades. Ahora, más que nunca en la historia, los mueve la usura.

También dijo Fox que no es partidario del actual Neoliberalismo; que quiere un neoliberalismo de "rostro humano", pero resulta que los constructores de esa doctrina carecen de rostro y de corazón humano. "Donde está tu tesoro está tu corazón", y su adoración por el Becerro de Oro sobrepasa hoy a la del siglo quinto antes de Cristo.

El campo de maniobra para Fox es bastante reducido. Se ha venido estrechando desde 1970 en forma minuciosamente planeada. ¿Azar o plan?

No obstante, Fox está infundiendo optimismo y confianza, y estos factores también cuentan. La Economía no consiste puramente en números y en estadísticas. Es también un reflejo de la actitud con la cual el espíritu se enfrenta al medio que lo circunda. En este aspecto la labor del nuevo presidente puede lograr más que sus gestiones para que adquieran rasgos humanos los neoliberalizadores.

SIN CARRETERAS; SOLO HAY VEREDAS

Que hay ingentes obstáculos, lo sabe Fox, aunque no los mencione a fin de no debilitar el optimismo que va engendrando. Ahora bien, si le cierran a México los caminos de una creciente industrialización propia, quedan abiertas las veredas de la mediana y pequeña industria.

Hacia éstas volvió Fox la mirada cuando habló de dar apoyo a "los changarros". Son éstos una rica veta para generar pro-

ducción y empleos si se les deja de tratar con discriminación y desprecio.

Hay en el país 370,000 pequeñas empresas, afiliadas a la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio (Concanaco), la cual a su vez se había adherido al Consejo Coordinador Empresarial, pero hace meses se separó de éste porque "el Consejo evolucionó hacia un entendimiento con el poder político y con el capital extranjero y se desentendió del mini-empresario mexicano, al igual que la Secretaría de Comercio".

En tanto que el Gobierno y el Consejo Empresarial "se preocuparon de'que los adinerados no perdieran dinero después de la devaluación de 1994, y para apoyarlos se formó el Fobaproa, ningún apoyo se dio al sector de los pequeños empresarios." Para ellos ha sido todo el rigor de los acreedores y el Fisco.

Ahora ese sector (casi cuatrocientos mil empresarios) ha puesto su esperanza en Fox, aunque uno de sus portavoces (José R. Martínez Bolio) dice que muchos no creen "en los ministros y demás colaboradores de Fox porque ellos, en primer lugar, quieren poder, y en segundo, ganar magníficos salarios".

"DE ESTE TREN NADIE SE BAJA"

Pero la duda mayor de que cambien fundamentalmente las cosas se basa en que Salinas de Gortari anudó fuertemente la dependencia de México al Tratado de Libre Comercio, cuyos mayores beneficios son para Estados Unidos, según lo ha reconocido incluso Jagdish N. Bhagwati, catedrático de la Universidad de Columbia, con sede en Nueva York.

Bhagwati dice que Salinas tuvo una consigna: "TLC o muerte... Para obtener el Tratado, Salinas tuvo qué vender a su abuela. Todos sabemos eso".

Durante la tercera reunión de ministros de finanzas del Hemisferio Occidental, efectuada en Cancún, en febrero del 2000, el presidente del Banco Mundial (James Wolfensohn) y el director del Fondo Monetario Internacional (Michael Camdessus) les advirtieron a todos los países iberoamericanos que no se pueden bajar del tren de la Globalización. En esto coincidieron también el Secretario del Tesoro estadounidense (Lawrence Summers) y el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (Enrique Iglesias).

> Mr. Wolfensohn reconoció que "en la década pasada se agregaron 40 millones de personas al número de pobres en América Latina y el Caribe, y el total llega ahora a 175 millones, o sea el 36% de la población. El problema persiste y hasta sigue en aumento, pero debe entenderse que la globalización es un proceso irrenunciable, y de ninguna manera puede ser considerado como una panacea para el progreso".

Así, pues, los países iberoamericanos (incluido México) ya saben cuál es el destino del tren al que los subieron.

Una de las razones para que esto sea así –aunque sea injusto– es que Estados Unidos, dado sus altos recursos y su técnica, tiene una gigantesca producción y necesita exportar en escala creciente. De esto depende que conserve su alto nivel de vida. Y si el Tercer Mundo sigue adoleciendo de insuficiente producción, será un buen mercado para los productores estadounidenses.

DIFICULTAD PARA GENERAR CREDITOS Cuando nuestro país tenía un Banco de México, en cierta forma ligado a la Secretaría de Hacienda, era posible que el Gobierno impulsara la creación de dinero, expidiendo

más billetes, hasta cierto punto, y que así se ampliara el crédito para aumentar la producción de bienes y servicios. Por ejemplo, para construir una presa que garantizara riego y cosechas.

¿Dinero artificial?... En cierto modo, por corto tiempo, sí, pero en seguida el aumento de producción de trigo (por ejemplo) nos libraba de importarlo a precio de dólar, y el dinero que se había emitido gozaba de amplio apoyo con la nueva riqueza creada. En suma, ya no era dinero artificial, sino valor tangible, un valor mayor que el dinero inicialmente emitido para construir la presa y financiar la siembra.

Claro que con los gobiernos priístas, de Echeverría para acá, ese proceso se adulteró desviando la emisión de dinero hacia las estatizaciones de empresas que generalmente operaban con despilfarro y corrupción. En tal caso la emisión de dinero que no producía riqueza se convertía en "dinero inflacionario", "falso"; en ollas palabras había más dinero, pero no más producción. Todo subía de precio.

Ese vicio de cinco regímenes evidenció que la inflación es un veneno encarecedor de los precios. Esto se convirtió en una regla sin excepciones.

Arraigado eso como dogma, el presidente Salinas dio el siguiente paso, yendo de la mano del Banco Mundial y del Sistema Federal de la Reserva. O sea, consintió en que el Banco de México quedara monitoreado (controlado) por Wall Street, desde Nueva York. Ya no emitiría más dinero que el que se le permita desde allá, y consiguientemente escasea el crédito y aumenta el interés del pocó crédito que se le autoriza manejar.

De este modo, ¿cómo aumentar la producción en México? El margen se estrechó angustiosamente.

Que el azar haya aleteado hacia el mismo rumbo en cinco sexenios –a través de 30 años– puede concebirse como una

trampa del destino. Pero también puede pensarse que todo ha obedecido a un plan centralmente elaborado. Se sabe que en Wall Street se generan impulsos para que se vayan materializando treinta o cincuenta años más tarde.

Lo anterior explica por qué la presente situación es tan desfavorable para que renazcan los créditos, para que lo hagan a una tasa razonable y para que se emprendan obras a fin de aumentar la producción y crear empleos.

Además de los seis millones de mexicanos que actualmente carecen de trabajo, o que sobreviven en la economía informal, se requieren un millón trescientos mil empleos para los jóvenes que los reclamarán en el 2001. Y así en cada año siguiente. (Hay un estrato de 26 millones de mexicanos entre los 15 y los 34 años de edad).

¿Cómo atender a estas generaciones que cada año necesitan un sitio para su vida como adultos?... Fox recibe una mala herencia. Algo podrá hacer con el entusiasmo que asume su tarea, pero el campo de maniobra es bastante estrecho. Financieramente el país está copado.

El presidente Zedillo contrajo el compromiso de pagar por bonos de la deuda pública externa –colocados en el extranjero– una tasa de poco más del 3% de lo que pagan los bonos de Estados Unidos. De este modo resulta que los mexicanos pobres están pagando a los financieros extranjeros más interés que el que paga el Tesoro de la potencia más grande del mundo.

En cinco años (1995-1999) México ha pagado 41,000 millones de dólares por vencimientos e intereses, y nuestra deuda continúa en doscientos mil millones. Es (siempre ha sido) un buen negocio para Wall Street.

Todo esto se haya minuciosamente planeado. Se nos ha introducido –hasta la médula de los huesos– el sofisma de un monetarismo dogmáticamente materialista, según el cual la

riqueza es consubstancial al dinero, es decir, al papel (simple papel) y se nos ha borrado la realidad de que el origen de la prosperidad es el binomio TRABAJO-PRODUCCION, que es lo único que eleva el nivel de vida de un pueblo, no el endrogarse con los especuladores extranjeros.

Y todo se haya tan minuciosamente planeado que hasta los servicios sociales mexicanos són controlados desde el Banco Mundial. Una dependencia de éste, la Country Assistance Strategy, conocida como CAS, autorizó 5,200 millones de dólares para atender, durante 12 meses, la asistencia social (entre 2000-2001) en los siguientes renglones: salud; reducción de la pobreza; financiamiento de caminos; productividad agrícola; calidad del aire; construcción de vivienda; promoción de agua e higiene; irrigación y conservación forestal (1).

Claro que ese préstamo se agrega a la deuda. Lo nuevo es que así se le pone límite y vigilancia a la función social del Estado mexicano. De esta manera el cerco financiero tiene un rasgo de altruismo y generosidad que lo retoca.

¿Podrían ampliarse –con recursos del presupuesto– las partidas destinadas a los servicios sociales? Dado que desde Nueva York se monitorea al Banco de México y a la Secretaría de Hacienda, sólo podrá hacerse si el Banco Mundial lo autoriza. O sea, que por todos lados la Economía Nacional está copada. Resta poco espacio de maniobra.

Pese al "blindaje" económico y a las maniobras para disimular la realidad, el 2000 termina con malos síntomas económicos:

1. Estamos importando más de lo que exportamos. Esto es insostenible.

([1]) Estrategia del Banco Mundial. John Saxe-Fernández. 24-111-99. Excélsior. Una parte del préstamo se filtra entre las manos de funcionarios.

2. La economía nacional crece, pero acumulándose en muy pocas manos. A las mayorías no les alcanzan ni migajas.

3. El peso está sobrevaluándose y esto es augurio de devaluación.

4. Los intereses por el pago de la deuda externa siguen subiendo, según lo determinan en Nueva York.

5. Si se suma la deuda interna con el Fobaproa (ahora IPAB), el total sobrepasa el billón de pesos. (La deuda externa de doscientos mil millones de dólares es aparte).

En fin, hay estas y otras razones para que Fox no pueda conciliar el sueño a partir del primero de diciembre.

